



Universidad  
de Guanajuato

## Experiencia de Intercambio Estudiantil Santiago de Chile 2015

Nada es como lo esperaba...

Si tuviera que titular mi experiencia lo haría de esta forma, "Nada es como lo esperaba" y es que cada aspecto desde que decidí postular para un intercambio ha sido realmente memorable. Podría haber pensado que al decidir salir del país para hacer un intercambio, sería una decisión que muchos aprobarían y apoyarían, más no siempre fue así; el proceso durante la entrega de papeles y las primeras reuniones aun las recuerdo, puedo volver a sentir la emoción de ver en aquel auditorio a todos aquellos compañeros que junto como yo, buscaban salir a alcanzar sus sueños.



El proceso fue largo, quizá me pareció más largo en la espera de los resultados y de la carta de aceptación, pero sin duda llego; llego la carta y con ello la mejor sensación de alivio al saber que todo aquello que tuve antes que pasar había traído su mayor recompensa, pues como lo mencionaba, el trayecto entre cada entrega o tramite de papeles fue realmente interesante, pues sin duda cuando piensas que todo saldrá a la perfección hay algo que se te escapa de las manos, pero es real que cada suceso te marca y te deja una enseñanza.

Salir de casa, de familia, del país por primera vez es una experiencia que si o si tienes que vivir; pues en un inicio te llegaras a sentir tan pequeño e imposible de lograr muchas cosas, sin embargo no has conocido aquel potencial que sale de no sé dónde, para enfrentarte a aquellas situaciones como lo es el llegar a una ciudad desconocida.

Al llegar a Santiago me sentía un tanto oprimida por el miedo que me provocaba lo desconocido, sin embargo, no paso tanto tiempo para sentirme tranquila pues durante todo este tiempo he encontrado personas que me ayudaron en el camino. Fue difícil en unas ocasiones pues la gente es un poco fría o distante en un inicio. Con mis compañeros de clase también sucedió algo similar, pues en un inicio son reservados, pero basta con un poco de tiempo para que te muestren lo agradable que pueden ser.

Durante este semestre estuve en la Universidad Mayor, la cual desde el momento de saberme aceptada en este proceso, los profesores y encargados de movilidad me brindaron cálidamente su ayuda. En aspectos universitarios puedo decir que ha sido una grata experiencia pues he tomado materias que han complementado mi formación académica, las y los profesores que me han acompañado son personas muy preparadas, que han aportado desde su materia y su persona a que este intercambio sea muy enriquecedor. Además el integrarme en las diversas actividades que ofrece la universidad, me ha permitido conocer compañeros de otros países y mismos compañeros chilenos.

Todo ha implicado un gran reto tanto mental, físico, psicológico y emocional; pues es como un juego de rompecabezas donde al principio son tantas piezas que no sabes por dónde empezar, pero conforme vas colocando cada una de ellas, es más fácil continuar y ver aquello que se va formando. Esto se asemeja a la forma en cómo vas descubriendo tu persona y las capacidades y limitaciones que tienes, pues desde mi experiencia aprendí a ser autosuficiente e independiente; al cocinar mis alimentos, realizar mis tramites, lavar mi ropa, administrar mis recursos de dinero y tiempo; aprendía a ser más precavida y cuidarme por si misma pues en esta gran ciudad nadie más lo haría por mí; sin duda he explotado mis mayores cualidades y también he trabajado sobre aquellas debilidades.



Mi intercambio estudiantil me ha permitido conocer a más personas de otro país o continente, con los que he logrado coincidir en tiempo y experiencias, pero más especial el coincidir en ese deseo de

crecimiento, de superación, y descubrimiento de sí mismos y de su destino. Cada uno de ellos ha dejado algo importante en mí, con ello mis ganas de superación, mis expectativas y deseos han cambiado y crecido. Justo ahora tengo tantos deseos, metas y sueños por trabajar, y me siento muy agradecida con Dios, con mi familia, amigos y sobre todo con mi Universidad de Guanajuato por brindarme esta experiencia, que al igual que para todos mis compañeros te cambia la vida. El viajar y conocer desde la misma ciudad de Santiago, otras regiones y países vecinos donde topas con diferentes rostros, diferentes idiomas, costumbres y formas de pensar, es algo sensacional pues muchas de esas personas será la única ocasión que veras y algunas otras llegan para quedarse, pero sin duda a ninguna de ellas olvidarás.

Y podría seguir contando cada detalle, para recordar cada sentimiento durante las pruebas, los viajes, las aventuras, los quehaceres domésticos y un sinfín de cosas que has de realizar al estar de intercambio.

Lo que en un momento fue un pensamiento, después un deseo y una meta, rápidamente se ha convertido en un hecho, en algo que aún estoy viviendo y quisiera que no acabe. Vale la pena decidirte, vale la pena esperar, vale la pena insistir, vale la pena preguntar, vale la pena seguir ante los días difíciles, vale la pena ir por más, vale la pena conocer y querer quedarse. Vale la pena, no te arrepentirás.



Termino por decir que NADA FUE COMO ESPERABA, HA SIDO MUCHO MEJOR.

**Elaborado por: Aniela Giselle Ramos Vázquez.**